

Erwin Sperisen: Ex jefe de policía de Guatemala lucha por su inocencia 17.06.23,
<https://www.bernerzeitung.ch/erwin-sperisen-kaempft-fuer-seine-unschuld-jetzt-hat-er-einen-sieg1-errung>

Erwin Sperisen: Exjefe de policía de Guatemala lucha por su inocencia

Rico Bandle

En prisión durante nueve años Erwin Sperisen ha estado luchando por su inocencia, ahora ha ganado una victoria

El ex jefe de policía de Guatemala está tras las rejas en Suiza, erróneamente, como él dice. El Tribunal Europeo de Derechos Humanos ha fallado parcialmente a su favor.

Un encuentro en la penitenciaría.

Publicado hoy a las 18:51

¿Una víctima de la justicia? Erwin Sperisen en la prisión de Witzwil en el cantón de Berna.

Sus hombros caen, se ve pálido, tímido, incluso un poco nervioso. Erwin Sperisen, en realidad un gigante de 2 metros de constitución poderosa con barba, es un hombre roto después de nueve años en prisión y una odisea legal aparentemente interminable.

¿Es un asesino despiadado que ordenó la ejecución de siete hombres en Guatemala durante un motín carcelario en 2006, si no las llevó a cabo él mismo?

¿O la víctima de organizaciones de derechos humanos y abogados demasiado entusiastas que quieren hacer de él un ejemplo: el jefe de policía blanco de un gobierno conservador centroamericano de derecha?

La corte tenía testigos dudosos volando

Desde su detención el 31 de agosto de 2012 por un grupo de trabajo fuertemente armado en Ginebra, el juicio tras juicio ha estado en curso. Se revisan las sentencias antiguas, pero se hacen nuevas acusaciones. El asunto no tiene fin. Dado que Sperisen tiene doble nacionalidad suizo-guatemalteca debido a sus antepasados, no pudo ser extraditado. Esto significa que los jueces suizos tienen que juzgar desde aquí exactamente lo que sucedió hace 15 años en la guerra contra las drogas en Guatemala.

Erwin Sperisen: Ex jefe de policía de Guatemala lucha por su inocencia 17.06.23,

<https://www.bernerzeitung.ch/erwin-sperisen-kaempft-fuer-seine-unschuld-jetzt-hat-er-einen-sieg2-errung> y cuál era el papel del jefe de policía.

Fue una empresa casi imposible: los informes de la investigación guatemalteca resultaron ser poco confiables, no había evidencia directa de quién era responsable de los disparos, y los testimonios se contradecían entre sí o resultaron ser ficticios. La razón: los investigadores habían asegurado a los acusados impunidad, en algunos casos también una visa de emigración para Canadá, si incriminaban a sus superiores. En el primer juicio, el Tribunal Penal de Ginebra incluso hizo volar a un doble asesino convicto, que contó una historia de terror que en retrospectiva resultó ser completamente falsa.

Pasó cinco años solo en confinamiento solitario.

Más recientemente, Sperisen fue condenado a 15 años de prisión por el Tribunal de Apelaciones de Ginebra. Sin embargo, este fallo fue declarado nulo e inválido por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) en Estrasburgo el lunes. El ECRG aprobó una queja de Sperisen en la medida en que el presidente del tribunal competente era parcial. Suiza tiene tres meses para apelar el fallo. Si el veredicto se mantiene, el caso probablemente tendrá que ser reabierto.

"Liberen a nuestro papá": la familia de Erwin Sperisen en una marcha silenciosa en Ginebra, 2013. De izquierda a derecha: su esposa Elisabeth Sperisen con sus hijos Johann, Nicole y David.

"Sí, es una victoria", dice Erwin Sperisen en la sala de visitas de la prisión de Witzwil en el cantón de Berna, donde ha estado encarcelado durante seis meses. Pero no suena muy entusiasta. "Hace tiempo que perdí la confianza en el poder judicial suizo". Probablemente sería liberado el próximo febrero de todos modos, momento en el que habrá cumplido dos tercios de su sentencia. Pero quiere seguir luchando por la justicia.

"Se trata de mi nombre, de mi familia". Y, por supuesto, para hacer las paces: perdió nueve años de su vida, cinco de los cuales pasó en confinamiento solitario en una celda de 12 metros cuadrados, sin contacto con otros prisioneros, con solo una hora de ejercicio por día. "Solo podía ver a mi esposa e hijos en una sala de visitas durante dos horas a la semana, y un guardia de seguridad siempre estaba sentado a mi lado, era terrible".

La familia siempre estuvo a su lado

Una y otra vez Sperisen viene a hablar de su familia. Sus hijos, ahora de 23, 21 y 17 años, crecieron sin él. "En los medios de comunicación, fui retratado como un sheriff sin escrúpulos de una república bananera que dispara a la gente indiscriminadamente", dice. Esto había puesto una pesada carga sobre los niños, y a menudo se les preguntaba por él en la escuela. "Tenían que encontrar de alguna manera un equilibrio con la imagen del padre que les trajo desde el exterior y cómo me experimentaron".

La esposa de Sperisen era una economista exitosa y trabajó en la ONU en Ginebra, hasta que perdió su trabajo después del arresto de su esposo. La familia se convirtió en un caso de bienestar durante varios años y vivió en el nivel de subsistencia. Mientras tanto, Elisabeth Sperisen está trabajando para la ONU nuevamente. Todo

este tiempo, ella siempre sostenida por su esposo. "Esperemos lo mejor de que este fallo de EMRG inicie el cambio", dice por teléfono. Para Erwin Sperisen, el apoyo de la familia fue central. « Mi esposa y mis hijos nunca dudaron de mí", dice. "Se les aconsejó que cambiaran el apellido agobiado, pero eso estaba fuera de discusión para ellos".

Un breve momento de felicidad: la familia Sperisen cuando su padre fue liberado temporalmente con un brazalete de tobillo en 2017 después de cinco años en confinamiento solitario. Fotografía: Keystone

Si Sperisen es realmente tan inocente como pretende ser no puede ser juzgado desde el exterior. En un país como Guatemala, es bien sabido que la policía recurre a medios completamente diferentes a los que uno está acostumbrado en Suiza. Pero, ¿hay suficiente contra él para justificar tal castigo?

Lo cierto es que muchas cosas salieron mal en los diversos casos judiciales. El tribunal de primera instancia condenó a Sperisen a cadena perpetua por presuntamente disparar a uno de varios prisioneros con sus propias manos. Dado que esto resultó ser evidentemente erróneo, fue condenado en la siguiente instancia solo como una persona corresponsable de los homicidios, ya no como participante directo. Se dice que Sperisen conspiró con el actual presidente Alejandro Giammattei, entre otros, quien hacía mucho tiempo había sido absuelto en Guatemala por el mismo asunto. El Tribunal Supremo Federal rechazó esta sentencia en 2017 debido a numerosas deficiencias en el contenido y la forma. Como resultado, una tercera variante del crimen entró en juego: se dice que Sperisen cubrió a un comandante que se dice que desempeñó un papel principal en la masacre: su amigo de la infancia Javier Figueroa.

Sin embargo, según el TEDH, este veredicto de culpabilidad también es inválido porque el presidente del tribunal fue parcial. Por lo tanto, el TEDH ni siquiera ha tratado el argumento más importante de la defensa de Sperisen: Javier Figueroa, según el tribunal de Ginebra el principal perpetrador, fue absuelto exactamente de esta acusación en Austria, incluso recibió asilo como perseguido políticamente. "Este aspecto era probablemente demasiado delicado para los jueces de Estrasburgo", dice Sperisen. Si un tribunal suizo debe tener en cuenta tales sentencias extranjeras y cómo lo hace es realmente controvertido entre los abogados.

La mujer apenas salía sin él

En 2017, Sperisen fue liberado temporalmente después de cinco años en confinamiento solitario con un brazalete de tobillo. "Fue genial finalmente estar de vuelta con la familia, hasta que me di cuenta de que toda la familia estaba atrapada conmigo", dice. Solo se le permitía salir de su apartamento durante unas pocas horas al día; una parte considerable de este tiempo lo pasaba conduciendo a la estación de policía, donde tenía que presentarse en persona varias veces a la semana. Su esposa siempre se quedaba con él y casi nunca salía sin él porque no quería dejarlo solo.

Dos años más tarde, con el siguiente veredicto de culpabilidad, Sperisen tuvo que volver tras las rejas. Al principio fue encarcelado en la prisión de Thorberg, y durante medio año ha estado en la prisión abierta de Witzwil. Aquí, los prisioneros están preparados para la liberación y gradualmente se les dan más libertades y vacaciones más largas.

Un empleado de la prisión describe a Sperisen como un hombre muy tranquilo y reservado. Sperisen dice que aunque habla con otros prisioneros de vez en cuando, no se han desarrollado amistades. "Si alguien dice que repartió drogas o mató a alguien, ¿qué debo responder?", pregunta. "¿Que perseguí a personas como tú?"

Erwin Sperisen: Ex jefe de policía de Guatemala lucha por su inocencia 17.06.23, <https://www.bernerzeitung.ch/erwin-sperisen-kaempft-fuer-seine-unschuld-jetzt-hat-er-einen-sieg4-errung>

¿Va a ser liberado ahora?

Para ello, comenzó a escribir sus memorias. Ahora tiene 1800 páginas manuscritas. "Cuando salga, quiero hacer un libro con él", dice Sperisen. Lo que será de él está completamente abierto. "Ya nada me mantiene en Suiza, pero mis hijos estudian aquí y tienen a sus amigos aquí, no quieren irse". Lo más importante es que puede recuperar parte de su tiempo perdido con los niños "antes de que finalmente se muden".

Pero primero tiene que ser liberado. No está claro exactamente qué sucederá si se confirma la sentencia del TEDH. Para los abogados de Sperisen, una cosa es cierta: debe ser liberado inmediatamente. Cuando se le pregunta, la Oficina Federal de Justicia solo dice: "El demandante puede apelar contra las sentencias definitivas del TEDH en las que se encuentra una violación [...] exigir una revisión de la sentencia suiza". La Oficina Federal no puede o no quiere decir si se iniciará nuevamente un procedimiento de un año o si Sperisen será liberado inmediatamente y compensado por los años bajo custodia.

Cuando se le preguntó sobre una posible compensación, Sperisen dijo: "En Suiza, no hay tanto dinero que supere lo que pasé". A lo sumo, cuenta con una cantidad que lo ayudará a reiniciar. "Ciertamente no me habré cuidado a nosotros mismos, no estamos en los Estados Unidos aquí". Está claro para él que quiere cuidar de su esposa e hijos nuevamente. "Pero para hacer eso, tengo que rehabilitar mi nombre, eso es lo más importante que puedo hacer por mí y mi familia".

Rico Bandle es editor en el SonntagsZeitung y se ocupa principalmente de cuestiones sociopolíticas.
@rbandle